



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 69 Miércoles 14 de septiembre de 2016

En el año jubilar de la misericordia y en la preparación del centenario de nuestra Diócesis, continuamos evangelizando para que el pueblo de Dios acreciente y anuncie su fe en Cristo, Rostro Misericordioso del Padre, quien nos llama a ser misericordiosos, consolando al que está triste.

OBJETIVO: Los participantes de la Iglesia en la Casa escuchan y oran la Palabra de Dios con base en el Evangelio del **Domingo 25** del tiempo ordinario, comprenden que el Señor le ha entregado cada uno, bienes espirituales y materiales para administrarlos con astucia y justicia, poniéndolos al servicio del reino de Dios y de los más necesitados; de este modo, renuevan su fe en Cristo, para comprometerse en la construcción de comunidad y ciudadanía.

Saludo y acogida a los participantes.

Signo: La Santa Biblia abierta, la imagen de la Santísima Virgen María, un velón y la frase “*No podemos servir a Dios y al Dinero*”.

Canto: *Si vienes conmigo y alientas mi fe, si estas a mi lado a quién temeré (Bis).*

- A nada tengo miedo, a nadie he de temer, Señor, si me proteje tu amor y tu poder. Me llevas de la mano, me ofreces todo bien. Señor, Tú me levantas si vuelvo a caer.
- En cosas que se mueren, yo puse el corazón. Fue tierra mi tesoro, fue vana mi ilusión. En cosas que se mueren me voy muriendo yo. Tú sólo vive siempre. Tú sólo, mi Señor.

1. ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE)

 **Oración al Espíritu Santo** (Cardenal Verdier)

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

❖ ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

Proclamación del santo evangelio según San Lucas (16, 1-13):

Nota: los invito a buscar el texto en la biblia, recordemos la importancia de traer la Santa Biblia para la Iglesia en la casa, además estamos en el mes de la Biblia.

‡ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

Eco de la palabra: en este momento vamos a pronunciar en voz alta aquella palabra o frase (**corta**) que más nos llegó al corazón, todo el grupo proclama la frase que va diciendo cada participante.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



❏ **Se proclama la Palabra por segunda vez**

Dialoguemos con la Palabra de Dios: vamos a describir lo que encontramos en el texto bíblico.

- ¿Con quién está hablando Jesús?
- ¿Cuál parábola les propone?
- ¿Qué personajes encontramos en este texto?
- ¿Para qué llama el hombre rico a su administrador?
- ¿Por qué lo felicita, sabiendo que es injusto?
- ¿Cuáles son los dos amos a los que no se puede servir a la misma vez?
- ¿Qué es lo que más te llama la atención de este texto?

MEDITANDO

En silencio meditemos sobre lo que Jesús nos ha enseñado hoy:

- El Señor nos ha entregado el mundo lleno de muchas riquezas, las cuales debemos no solo cuidar, sino administrar con sagacidad y justicia para que todos nos beneficiemos, no podemos apegarnos a las riquezas, hay que evitar que solo unos pocos las acumulen para sus propios intereses, mientras muchos pasan necesidad.
- Las cosas de la tierra son pasajeras, por eso compartir los bienes materiales y espirituales con los necesitados, no significa perder algo de lo que tenemos, sino asegurarnos un tesoro en el cielo.

- Los bienes materiales no son malos, nuestro pecado está acumular y administrarlos de manera injusta y corrupta. Es evidente que nos falta descubrir y valorar la riqueza del reino de Dios, único tesoro que nos asegura la salvación.
- Hay que decidarnos de una forma radical y hacer caso al llamado de atención de Jesús, para estar disponibles a servir a Jesús, único Señor y al Reino de Dios.
- *Cuáles son los bienes que has recibido de Dios y cómo los estas administrando?*
- *¿Has luchado por acumular bienes cuando a tu lado hay personas necesitadas?*
- Ya nos quedan escasos tres meses del año jubilar de la misericordia *¿Haz aprendido a compartir tus bienes con los necesitados?*

❖ **CONTEMPLANDO**

Continuamos en silencio para contemplar la misericordia de nuestro Padre Dios, quien nos ha confiado bienes espirituales y materiales, esperando que los administremos con justicia y astucia, en favor de los más necesitados y para la extensión del reino de Dios, único tesoro que nos asegura la salvación.

❖ **ORANDO**

En este momento invitamos a algunos para que presenten al Señor oraciones breves surgidas de la escucha y contemplación de la Palabra, la asamblea responde: *“Señor enséñanos a administrar con justicia y prudencia los bienes que hemos recibido”*.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

✚ Todos los bautizados nos debemos configurar con Cristo

“Es necesario que todos los miembros se hagan conformes a Él hasta el extremo de que Cristo quede formado en ellos (Gal. 4,19). Por eso somos incorporados a los misterios de su vida, configurados con Él, muertos y resucitados con El, hasta que con Él reinemos (Flp. 3, 21; 2 Tm. 2, 11; Ef. 2, 6; Col. 2, 12, etc.). Peregrinando todavía sobre la tierra, siguiendo de cerca sus pasos en la tribulación y en la persecución, nos asociamos a sus dolores como el cuerpo a la cabeza, padeciendo con Él, a fin de ser glorificados con Él (Rm. 8, 17)”. (Luz de las Gentes # 7, § 5. Constitución Dogmática del Vaticano II).

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

Queridos hermanos llegó la hora de saber ¿Qué nos ha quedado de la la palabra de Dios que hemos escuchado y orado? ¿De qué manera la vamos a poner en práctica, con el fin de comprometernos en la construcción de comunidad y ciudadanía? Podemos correr el peligro que esta palabra se quede vacía.

- *¿De qué manera vemos reflejado este texto en la vida de nuestra sociedad actual?*

- Uno de los males de la sociedad actual es el mal uso de los bienes públicos, destinados para el bien común; debido al individualismo nos interesamos por acumular, derrochar y malgastar, dejando a muchos sin oportunidades de vivienda, alimentación, educación y salud.
- Como cristianos católicos debemos administrar los bienes materiales que nos han encomendado, con los criterios de la justicia y sagacidad, evitando caer en la corrupción y la injusticia que hacen tanto daño a nuestras comunidades.
- Todos administramos con inteligencia y habilidad los bienes materiales, si nos descuidamos caemos en la quiebra. A muchos cristianos les falta más creatividad y astucia para poner al servicio del mundo el tesoro del reino de Dios.

✚ Oración final y despedida

Señor Dios, protector de los que en ti confían, sin ti, nada es fuerte, ni santo; multiplica sobre nosotros tu misericordia para que, bajo tu dirección, de tal modo nos sirvamos ahora de los bienes pasajeros, que nuestro corazón esté puesto en los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.